



# Hallada serpiente matabuey -*Lachesis muta*- en Reserva Alberto Manuel Brenes

JUAN ROJAS

El hallazgo de un ejemplar juvenil de cascabel muda, o matabuey -nombre común de la serpiente *Lachesis muta*-, en la Reserva Biológica Alberto Manuel Brenes es de gran trascendencia, porque hasta ahora no había reportes de su existencia en tal área protegida administrada por la Universidad de Costa Rica, según manifestación de los funcionarios competentes. El hallazgo lo hicimos estudiantes de la Maestría en Desarrollo Sostenible de dicha Universidad, bajo la conducción del profesor Eduardo Carrillo. Dicha Reserva está enclavada en la cordillera de Tilarán, al noroeste del país, siendo compartida por las provincias Puntarenas y Alajuela. La mayor parte de esa área protegida drena hacia el Caribe, y la menor parte hacia el Pacífico. Dentro de la Reserva, a 42 km al noroeste de la ciudad San Ramón, a una altitud entre 850 y 900 m.s.n.m. y con temperaturas que oscilan entre 14 y 35 °C, hay una estación biológica: fue a 0,5 km de ésta, hacia arriba y sobre el cauce del río San Lorencito, que se encontró la serpiente.

De acuerdo con información del Instituto Clodomiro Picado (2005), la *Lachesis muta* se localiza en los bosques húmedos de las regiones atlántica y pacífica-sur, hasta unos 1.000 m de altitud. Es una serpiente de gran tamaño, que alcanza unos 3 m, y se han encontrado dos subespecies: *L. m. melanocephala* y *L. m. stenophrys*. Es el único género de la subfamilia Crotalinae que pone huevos, es decir es ovípara. Los huevos, depositados entre julio y agosto, son suaves y permeables, necesitan un ambiente húmedo para embrionar y pueden dar origen a entre 9 y 18 crías. En cuanto a las características de las dos variedades localizadas en nuestro territorio, la de la vertiente atlántica, muy abundante y poco agresiva, presenta unos triángulos en su piel de color café oscuro y una banda postocular; mientras que la subespecie que habita en la costa pacífica es agresiva, más brillante y con una mancha negra que cubre su cabeza en la parte superior y tapa la banda postocular.

En Costa Rica, a la matabuey se le confunde con la serpiente cascabel chil-chil por su apariencia física -por ello el nombre de cascabel muda. Cuando está descansando o esperando atrapar una presa, se arrolla y su grueso cuerpo forma una gran espiral, mostrando su parte negra superior, debido a lo que es llamada también plato negro. Se le llama matabuey porque es capaz de matar grandes animales como bovinos con su mordedura, en la que inyecta un veneno abundante y concentrado que actúa rápidamente.

Según Solórzano (2004), la *Lachesis muta* forma parte de la familia Viperidae, grupo en el que se encuentran 13 especies denominadas tobobas. A otras especies venenosas pertenecientes a este grupo se les conoce bajo las siguientes denominaciones: mocasín (castellana o cantil), terciopelo, bocaracá (oropel o toboba de pestaña), lora, tamagá, mano de piedra, toboba de altura, toboba chinga y víbora de árbol. En general, las serpientes del grupo de las tobobas se han adaptado a vivir en diferentes nichos ecológicos, son altamente reproductivas y pueden encontrarse especímenes de varios tamaños.

En cuanto a la alimentación, y dependiendo del tamaño, comen diversos tipos de animales, por ejemplo artrópodos, roedores, anfibios pequeños y reptiles (iguanas, garrobos y lagartijas).

Aunque se tiene poco conocimiento de los depredadores naturales de la matabuey, se considera que uno de ellos podría ser la zopilota -*Clelia clelia*-, que es una serpiente ofiófaga (con dieta basada en serpientes venenosas), lo que la hace controladora biológica de poblaciones de serpientes venenosas. Otros depredadores podrían ser aves de rapiña como los gavilanes, que cerca de la Reserva Biológica se han observado cargando serpientes.

Por último, es importante observar que, según el Instituto Clodomiro Picado (2005), en Costa Rica se dan aproximadamente 600 accidentes ofídicos anuales, causando entre 8 y 12 muertes producto del efecto de los venenos, y un gran porcentaje se convierten en incapacitados laborales, lo que acarrea un grave problema económico y familiar. Ante esta situación es válido recomendar a la administración de la Reserva Biológica Alberto Manuel Brenes el fortalecimiento de los programas de investigación en herpetología y de las medidas de seguridad para los visitantes y trabajadores de la Reserva. También vale la pena hacer las siguientes recomendaciones con base en Rojas (2005): (1)



Matabuey

E. Carillo

Establecer una campaña de información y educación en la Reserva. (2) No matar a estos reptiles porque se pierde el equilibrio ecológico natural; por el contrario, se debe tomar medidas de preservación de los animales depredadores naturales como la serpiente zopilota, el armadillo y las aves de rapiña como el gavilán, que puede depredar infantes (en Costa Rica las serpientes están protegidas por la *Ley de conservación de fauna silvestre*). (3) Se recomienda utilizar siempre botas de cuero o hule, ya que el 50 por ciento de las mordeduras ocurren en el pie. (4) No colocar manos ni pies directamente en huecos de árboles, cuevas o debajo de piedras o ramas, sino mejor usar algún instrumento para remover escombros porque las serpientes pueden esconderse en estos lugares. (5) Se debe de tener cuidado en la recolección de frutos, porque recordemos que algunos especímenes viven o se pueden encontrar en los árboles y arbustos. (6) No manipular las serpientes en tanto no se conozca bien las especies venenosas y su comportamiento natural. (7) Orientar a los niños y jóvenes acerca de las serpientes: tipos de envenenamiento que producen cuando muerden y qué se debe hacer en caso de que ocurra una mordedura.

#### Referencias bibliográficas

- Instituto Clodomiro Picado. 2005. Serpientes venenosas en Costa Rica (en línea). San José, Costa Rica. Consultado 5 de junio de 2006. Disponible en <http://www.institutoclodomiropicado/html.Documento>.
- Rojas, Juan. 2005. *Situación de la serpiente Bothrops Asper en la comunidad de Río Jesús de San Ramón. Elementos para establecer una campaña de información y educación ambiental. Investigación de curso Conservación Biológica.* [impresión doméstica]
- Solórzano, A. 2004. *Serpientes de Costa Rica. Snakes of Costa Rica.* Inbio. Costa Rica.

